

L A

# FILOMENA

CON OTRAS DIVERSAS

Rimas, Profas, y Versos.

# DE LOPE DE

Vega Carpio.

A LA ILLUSTRISIMA

*Señora doña Leonor Pimentel.*



Año

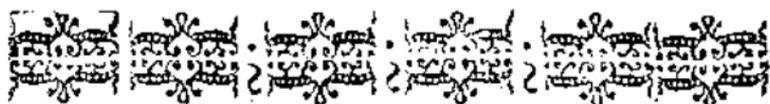


1621.

CON LICENCIA

---

En Barcelona, Por Sebastian de Cormellas.



# AMARILIS

## a Belardo.

### *Epistola Sexta.*

**T**Anto como la vida la noticia  
 De grandes cosas suele las mas vezes  
 Al alma tiernamente aficionarla,  
 Que no haze el amor siempre justicia,  
 Ni los ojos a vezes son juezes  
 Del valor de la cosa para amarla,  
 Mas suele en los oydos retratarla  
 Con tal virtud, y adorno,  
 Haziendo en los sentidos vn soborno,  
 (Aunque distinto tengan el sugeto,  
 Que en todo, y en sus partes es perfeto)  
 Que los inflama todos,  
 Y busca luego artificiosos modos  
 Con que puede entenderse  
 El coraçon que piensa entretenerse,  
 Con dulce imaginar para alentarse.

*Epistola sexta.*

Sin mirar que no puede  
Amor sin esperança sustentarse.

El sustentarse amor sin esperança,  
Es fineza tan rara, que quisiera  
Saber si en algun pecho se ha hallado,  
Que las mas vezes la desconfiança  
Amortigua la llama que pudiera  
Obligar con amar lo deseado,  
Mas nunca tuue por dichoso estado  
Amar bienes posibles,  
Sino aquellos que son mas impossibles.  
A estos ha de amar vn alma ofada,  
Pues para mas alteza fue criada,  
Que la que el mundo enseña,  
Y assi quiero hazer vna reseña  
De amor dificultoso,  
Que sin pensar desueta mi reposo,  
Amando a quien no veo, y me lastima,  
Ved que estraños contrarios  
Venidos de otro mundo, y de otro clima.

Al fin en este donde el Sur me esconde  
Oy Belardo tus conceptos bellos,  
Tu dulçura, y estilo milagroso  
Vi con quanto fauor te corresponde

El que vio de su Daphne los cabellos  
Trocados en su daño en lauro umbroso,  
Y admirando tu ingenio portentoso  
No pude reportarme  
De descubrirme a ti, y a mi dañarme,  
Mas que daño podra nadie hazerme  
Que tu valor no pueda defenderme,  
Y tendre gran disculpa  
Si el amarte sin verte fuere culpa,  
Que el mismo que lo haze  
Prouo primero el lazo en que me enlace,  
Durando para siempre las memorias  
De los successos tristes  
Que en su verguença cuentan las historias:

Oy tu voz Belardo, mas que digo,  
No Belardo, Milagro han de llamarte,  
Este es tu nombre, el cielo re le ha dado,  
Y amor que nunca tuuo paz conmigo  
Te me representò parte por parte  
En ti mas que en sus fuerças confiado,  
Mostrose en esta empresa mas osado,  
Por ser el artificio  
Peregrino en la traça, y el oficio,  
Otras puertas del alma quebrantando,  
No por los ojos mios que velando

*Epistola sexta.*

Estan en gran pureza,  
Mas por oydos, cuya fortaleza  
Ha sido, y es tan fuerte,  
Que por ellos no entrò sombra de muerte,  
Que tales son palabras desmandadas  
Si virgines las oyen,  
Que a Dios han sido, y son sacrificadas.

Con gran razon a tu valor inmenso  
Con tagran mil Deidades sus labores  
Quando manijan perlas en sus faldas,  
Todo esse mundo allà te paga censo,  
Y este de acà mediante tus fauores  
Crece en riqueza de oro, y esmeraldas,  
Potosi que sustenta en sus espaldas,  
Entre el Inuierno crudo  
Aquel peso que Athlante ya no pudo,  
Confieffa que su fama te la deue,  
Y quien del claro Lima el agua beue  
Sus primicias te ofrece  
Dèspues que con tus dones se engrandece,  
Acrecentando ofrendas  
A tus excelsas, y admirables prendas,  
Yo que a questeas grandezas voy mirando,  
Y entre tenida en ellas  
Las voy en mis entrañas celebrando.

En

En tu patria Belardo (mas no es tuya)  
No sientas mucho verte peregrino,  
(Plegue a Dios no se enoje Mançanares)  
Por mas que haga de tu fama suya,  
Que otro origen tuuiste mas diuino,  
Y otra gloria mayor si la buscares,  
O quanto acertarás si imaginares  
Que es patria tuya el cielo  
Y que eres peregrino acá en el suelo,  
Porque no hallo en el quien y gularte  
Pueda, no solo en todo mas ni en parte  
Que eres vnico y solo  
En quanto miran vno, y otro Polo:  
Pues peregrino mio  
Buelue a tu natural, pongante brio  
No las murallas que ha hecho tu canto  
En Thebas engañosas,  
Mas las eternas que te importan tanto.

Allà desseo en santo amor gozarte,  
Pues acá es imposible poder verte,  
Y temo tus peligros, y mis faltas,  
Tabla tiene el naufragio, y escaparte  
Puedes en ella de la eterna muerte,  
Si del bien fragil al diuino saltas  
Las singulares gracias con que esmaltas

*Epistola sexta*

Tus soberanas obras  
Con que fama inmortal contino cobras,  
Emplealas de oy mas con versos lindos  
En soberanos y diuinos Pindos:  
Tus diuinos concetos  
Alli seran mas dulcer, y perfetos,  
Que al mundo a quien le sigue  
En vez de premio al bienhechor persigue,  
Y contra la virtud apresta el arco  
Con ponçoñosas flechas  
De la maligna aljaua de Aristarco!

Quieto pues començar a darte cuenta  
De mis padres, y patria, y de mi estado,  
Porq̄ sepas quien te ama, y quien te escribe,  
Bien que ya la memoria me atormenta  
Renouando el dolor, que aunque llorado  
Està presente, y en el alma viue,  
No quiera Dios que en presuncion estriue  
Lo que aqui te dixere,  
Ni que fabula alguna compusiere,  
Que suelen causas propias engañarnos,  
Y en referir grandezas alargarnos,  
Que la Filauia engaña  
Mas que no la verdad nos desengaña,  
Especialmente quando

Vamos

Vamos en honras vanas estribando  
Destas pudiera bien decirte muchas,  
Mas quedente en silencio  
Pues atento contemplo que me escuchas:

En este imperio oculto que el Sur baña,  
Mas de baco pisado que de Alcides  
Entre vn tropico frio, y otro ardiente:  
Adonde fuerças inclitas de España  
Con varios casos, y continuas lides,  
Fama inmortal ganaron a su gente,  
Donde Neptuno engasta su Tridente  
En nacar, y oro fino,  
Quando Pizarro con su flota vino,  
Fundò Ciudades, y dexò memorias,  
Que eternas quedaran en las historias,  
A quien vn valle ameno  
De tantos bienes, y delicias lleno,  
Que siempre es Primavera  
Merced del sueño de la quarta esfera,  
La Ciudad de Leon fue edificada,  
Y con hado dichoso  
Quedò de Heroes fortissimos poblada.

Es frontera de barbaros, y ha sido  
Terror de los tiranos, que intentaron

Contra

*Epistola Sexta*

Contra su Rey enarbolar bandera  
Al que en Xauxa por ellos fue rendido  
Su arreuido estandarte le arrastraron,  
Y boluieron el Reyno a cuyo era.  
Bien pudiera( Belardo ) si quisiera  
En gracia de los cielos  
Dezir hazañas de mis dos abuelos  
Que a questo nuevo mundo conquistaron,  
Y esta Ciudad tambien edificaron  
Do vassallos tuuieron,  
Y por su Rey su vida y sangre dieron,  
Mas el discurso largo  
Que la fama ha tomado ya a su cargo  
Si acaso la desgracia desta tierra  
Que corre en esto tiempo  
Tantos illustres meritos no entierra.

De padres nobles dos hermanas fuymos  
Que nos dexaron con temprana muerte,  
Aun no desnudos de pueriles paños,  
El cielo, y vna tia que tuuimos  
Suplio la soledad de nuestra suerte  
Con el amparo suyo algunos años,  
Huymos siempre de sabrosos daños  
Y así nos inclinamos  
A virtudes heroycas que heredamos

De la beldad que el cielo acá reparte  
Nos cupo (segun dizen) mucha parte  
Con otras muchas prendas,  
No son poco bastantes las haziendas  
Al continuo sustento,  
Y estamos juntas con tan gran contento.  
Que vna alma a entrâbas rige y nos gouier  
Sin que aya tuyo y mio, (na,  
Sino paz amorosa dulce, y tierna.

Ha sido mi Belisa celebrada,  
Que este es su nombre, y Amarilis mio;  
Entrambas de aficion fauorecidas,  
Yo he sido a dulces Musas inclinada,  
Mi hermana aunque menor tiene mas brio  
Y partes por quien es muy conocidas,  
Al fin todas han sido merecidas  
Con alegre Himineo  
De vn jouden venturoso que en trofeo  
A su fortuna, y vencedora palma  
Alegre la rindò prendas del alma,  
Yo siguiendo otro trato  
Contenta viuo en limpio celibato  
Con virginal estado  
A Dios con gran efecto consagrado,  
Y espero en su bondad y su grandeza

*Epistola Sexta*

Me tendra de su mano  
Guardando immaculada mi pureza.

De mis cosas te he dicho en breue sumã  
Todo quanto quisieras preguntarme,  
Y de las tuyas muchas he leydo,  
Temerosa, y cobar de està mi pluma  
Si en alabanças tuyas emplearme  
Con singular contento he pretendido,  
Si quanto quiero das por recibido,  
O que dello me deues,  
Y porque esta verdad auiente prueues  
Corresponde en reciproco cuydado  
Al amor que a mi està depositado,  
Celia no se desdène,  
Por ver que en esto mi valor se empeñe,  
Que ofendido en sus quiebras  
Su nombre toda via al fin celebras,  
Y aunque milagros su firmeza haga  
Te son muy bien deuidos  
Y aun no se si con esto tu se paga.

No seremos por esto dos riuales,  
Que Tropicos, y Zonas nos diuiden  
Sin dexarnos asir de los cabellos,  
Ni a sus meritos pueden ser yguales

Quantos al mundo el cetro, y honor pidē,  
De trenças de oro, cejas, y ojos bellos  
Quando enredado te hallaste en ellos,  
Bien supiste estimallos,  
Y en este mundo, y este celebrallos,  
Y en persona de Angelica pintaste  
Quanto de su lindeza contemplaste,  
Mas estoyme riendo  
De ver que creo aquello que no entiendo  
Por ser dificultoso  
Para mi los suceßos amorosos,  
Y tener puesto el gusto, y el consuelo,  
No en trajes semejantes,  
Sino en dulces coloquios con el cielo:  
Finalmente Belardo yo te ofrezco  
Vna alma pura a tu valor rendida,  
Aceta el don que puedes estimallo,  
Y dandome por fe lo que merezco  
Quedarà mi intencion fauorecida,  
De la qual hablo poco y mucho callo,  
Y para darte mas, no se ni hallo;  
Dete el cielo fauores,  
Las dos Arabias balfamo, y olores,  
Cambaya tus diamantes, Tibar oro,  
Marfil Cephala, Persia su tesoro,  
Perlas los Orientales,

*Epistola sexta*

El Rojo mar finissimos corales,  
Balaxes los Zeylanes,  
Aloe precioso Sarnaos y Campanes;  
Rubies Pegugamba, y Nubia algalia,  
Amatistas Rarsinga,  
Y prosperos successos Accidalia,

Esto mi voluntad te da, y ofrece  
Y ojala yo pudiera con mis obras  
Hazerte ofrendas de mayor estima,  
Mas donde tanto junto se merece  
De nadie no recibes sino cobras  
Lo que te deue el mundo en prosa, y rima;  
He querido pues viendote en la cima  
Del alcaçar de Apolo,  
Como su propio dueño vnico, y solo  
Pedirte vn don que te agradezca el cielo,  
Parabien de tu alma, y mi consuelo:  
No te alborotes, tente,  
Que te asfiguro bien que te contente  
Quando vieres mi intento,  
Y se que lo haràs con gran contento,  
Que al liberal no importa para asille  
Significar pobrezas,  
Pues con que mas se agtada es con pedille.

Yo,

Yo, y mi hermana vna santa celebramos,  
Cuya vida de nadie ha sido escrita,  
Como empresa que muchos han tenido,  
El verla de tu mano dessecamos,  
Tu dulce Musa alienta, y resuscita;  
Y ponla con estilo tan subido  
Que sea donde quiera conocido,  
Y agradecido sea  
De nuestra santa virgen Dorotea:  
O que sugero mi Belardo tienes  
Con que de lauro coronar tus fines  
Podras sino emperezas,  
Contando desta virgen mil grandezas  
Que reconoce el cielo,  
Y respeta, y adora todo el suelo  
Desta diuina, y admirable santa,  
Su santidad refiere,  
Y dulcemente su martirio canta.

Ya veo que tendras por cosa nueva,  
No que te ofrezca censo vn mundo nuevo.  
Que a ti cien mil que huiera te le dieran,  
Mas que mi Musa rustica se atreua  
A emprender el assunto a que me atreuo,  
Hazaña que cien Tazos no emprendieran,  
Ellos al fin son hombres, y temieran,

Y

Mas

*Epistola septima*

Mas la muger que es fuerte  
No teme alguna vez la misma muerte:  
Pero si he parecidote atreuida,  
Alomenos parezcate rendida,  
Que fines desiguales  
Amor los haze con su fuerça yguales,  
Y quedote deuiendo,  
No que me sufras,mas que estes oyendo.  
Con singular paciencia mis simplezas,  
Ocupado continuo  
En tantas excelencias,y grandezas,  
Versos cansados,que furor os lleua  
A ser sugeto de simpleza Indiana,  
Y a ponerlos en manos de Belardo?  
Al fin aunque amargueys por fruta nueua  
Os vendran a prouar,annque sin gana,  
Y veran vuestro gusto bronco, y tardo.  
El ingenio gallardo  
En cuya mesa aueys de ser honrados,  
Harà vuestros intentos disculpados,  
Nauegad,buen viaje,hazed la vela,  
Guiad vn alma que sin alas buela.

FIN.

BELAR.